

## MESA & MANTEL



### UN FRANCÉS PERDIDO EN VITACURA

Por Begoña Uranga

**Ubicado en Vitacura**, más allá de Padre Hurtado, es un local pequeño, entre un supermercado y un solárium, que no contribuyen a darle mucho *glamour* que digamos. Sin embargo, Arpezur es recomendado calurosamente por los conocedores.

Y esa es ya una más que buena razón para decidirse a probar la mano de este francés, del sur de su país, que combina con maestría los ingredientes locales con la técnica y creatividad de su tierra. Definitivamente, el lugar no es el más apropiado para esta excelente propuesta. Aquí está lejos de los polos gastronómicos que atraen a los comensales más “entendidos”.

#### ARPEZUR

##### Dirección:

Vitacura 9033.

**Reservas:** 229 932 710.

**Precio por pareja:** \$85.000.

Almuerzo de viernes a domingo y cenas de martes a sábado.

Lo mejor es ir en la noche, ya que la experiencia debe saborearse con calma. Con menú degustación, se puede optar por los tiempos y el maridaje, otro plus de la casa. Para comenzar, un minipuerro, con limoneta de vainilla y jamón bayonés. Una endivia braseada que acompaña a la merluza curada en especias y una sopa de zapallo *butternut*, que tenía trocitos de castaña. Increíble de delicado y rico. Como entradas, un gazpacho granizado y un *ravioli* de langostas, *fondue* de puerro,

colinabo y *fumet* de langosta... fuera de serie este último. Lleno de sabor.

De fondo, un pescado confitado en aceite de oliva, puré de habas y menta y *soufflé* de arroz con algas, y un *choux farcis* de cordero lechón sobre un salteado de champiñón silvestre de Futrono. Una poesía, con todos los ingredientes resaltados y sin opacarse. Una verdadera creación. Luego venían los quesos y antepostres, de muy buena factura y con el toque dieciochero del pipeño... Para finalizar, un *parfait* de chocolate blanco y textura de ruibarbo, y un *pain*, salsa *toffee* y sorbete de té.

Un menú extraordinario, sin duda, en el que se combinan la técnica, conocimiento y talento. Una cocina de mantel largo que merece un lugar más acorde a su refinamiento y más público que lo aplauda. **S**



## LIBRO

### CONTRA LOS PERIODISTAS Y OTROS CONTRAS

Por Rodrigo Pinto

**El vienes Karl Kraus** es uno de los escritores más fascinantes del periodo de entreguerras, ocasionalmente revisitado por distintas editoriales; en 2011, Acantilado publicó *La antorcha*, una selección de los innumerables artículos que hizo para la revista del mismo nombre, que Kraus comenzó a escribir, editar y publicar en 1899 y que continuó hasta su muerte, en 1936;

Los Libros de la Catarata publicó en México otra selección en 2017, bajo el título de *En esta gran época. De cómo la prensa mundial engendra una guerra mundial*, crónica que publicó en 1914; la editorial vasca Hiru Argitaletxea ha rescatado sus obras de teatro, como *Últimos días de la humanidad*; y un poco más atrás en el tiempo, en 2003, Minúscula publicó *Dichos y contradichos*, uno de los mejores libros de aforismos que se han escrito. Esta edición de *Contra los periodistas...* es parte de la colección “Clásicos radicales”, de Taurus, que quiere recuperar los libros más destacados del sello fundado en 1954. De hecho, esta versión amplía la publicada originalmente en 1982, desaparecida de las librerías, y, en largos tramos del libro, Kraus echa mano de ese recurso en que fue un maestro, el aforismo. Siempre tajante, a veces contradictorio, ha sido descrito como “satírico apocalíptico”. La sentencia breve se convirtió, en sus manos, en un finísimo bisturí para diseccionar una época preñada de amenazas, de las que Kraus estaba terriblemente consciente.

#### KARL KRAUS

Taurus, Barcelona, 2018. 156 páginas.

Esa escritura como escalpelo aborda, incluso en este libro de contras, una gran variedad de asuntos. El título es, en este sentido, engañoso: no se trata (solo) de un manifiesto contra la prensa, y ni siquiera lo es la mayor parte del libro (“la sátira escoge y no conoce tema alguno. Surge al huir de estos cuando se le imponen”). El alegato de Kraus apunta más bien a todo tipo y género de hipocresías, censuras, imposturas y usurpaciones, en la moral, en la política, en la literatura, en la prensa y, de manera más global, en el lenguaje. “Solo en el goce de la creación lingüística se hace del caos un mundo”, escribe Kraus, y desde esa valoración radical de la palabra arremete contra todos los que hacen mal uso de ella (pero no se trata de gramática, sino del terreno de las ideas). Hay extensas secciones —sobre todo en los aforismos sobre las mujeres— que denotan una sensibilidad hartamente distinta de la presente, pero que quizá por eso mismo se constituyen en el testimonio de una época que —aunque nos pese— todavía es la nuestra. **S**